

Puente de Plata

Comencemos por lo básico. Un puente es una construcción, que permite salvar un accidente la mayoría de la veces, geográfico o cualquier otro obstáculo físico como un río, un cañón, un valle, un camino, una vía férrea, un cuerpo de agua, o cualquier obstrucción. El diseño de cada puente varía dependiendo de su función y la naturaleza del terreno sobre el que el puente es construido.

En nuestro caso, en el caso de la historia, del devenir de los hechos y de la memoria en las relaciones de dos naciones soberanas e independientes en el concierto internacional, México y España hace falta construir un Puente, más no cualquier clase de Puente, sino uno de Plata.

En nuestros tiempos de amnesia histórica plagadas por la velocidad de la inmediatez y tránsito de comunicaciones digitales y electrónicas globales, tendemos a interpretar el presente sin conexión con el pasado de manera superflua, poco positiva y simplista, inclusive estereotipada por algunos medios de comunicación. Por ello, es conveniente que entre México y España, con tanto en favor de la cercanía que nos da la lengua e historias de apoyo mutuo -a pesar de los accidentes históricos- tendamos un sólido Puente de Plata en este Siglo XXI, el siglo de las culturas, el siglo de la paz. Una especie de Alianza de Civilizaciones.

En la actualidad y desde la AMES, queremos dar a la expresión Puente de Plata el máximo rango en el otorgamiento de las cortesías, facilidades y un trato exquisito que se extiende para transitar hacia un lugar o un objetivo ... tal vez en cierto sentido utopía! Tal vez, en cierto sentido realidad, realidad del protocolo y realidad en la gente llana que a diario nos dispensa en atenciones tendiéndonos minúsculos puentes que se suman a la fortaleza de un puente que es sinónimo de respeto, integración y paz.

Paraphraseando a Vargas Llosa en su introducción al Quijote, podríamos decir que Puente de Plata hace gala de un mundo en el que el "patriotismo" es un sentimiento generoso y positivo, de amor al terruño y a los suyos, a la memoria familiar y no una manera de diferenciarse, excluirse y elevar fronteras contra los "otros", como en la Edad de Oro!

Cómo expresión "Puente de Plata" tiene un referente histórico. Cabe señalar, no obstante, que esta frase, antes de convertirse en refrán, fue una máxima militar. tan repetida, que se atribuye a Gonzalo Fernández de Córdoba, llamado también El Gran Capitán (1453-1515). El autor de esta atribución es el toledano Melchor de Santa Cruz de Dueñas quien, en su libro Floresta española de apotegmas y sentencias (Toledo, 1584), traza un anecdotario del gran caudillo conquistador de Nápoles. La tal Floresta es una de las colecciones más importantes de cuentos y anécdotas del siglo XVI y mezcla frases anecdóticas, sentencias, cuentecillos, chistes, misceláneas y datos biográficos de muchos personajes. Mucho de lo que explica Melchor de Santa Cruz en su libro ha sido repetido infinidad de veces sin explicar su procedencia.

En lo que se refiere a esta frase “A enemigo que huye, puente de plata”, Melchor de Santa Cruz, en la segunda parte, capítulo III, escribe: “El Gran Capitán decía que los capitanes o soldados cuando no había guerra eran como chimeneas en verano”. Más abajo: “... Él mismo decía: al enemigo que huye hacedle la puente de plata”.

Esta expresión ha sido recogida por muchos autores del Siglo de Oro y luego ha sido usada abundantemente hasta nuestros días. Cervantes, por ejemplo, en la parte II, capítulo LVIII de su Don Quijote, cuando éste es arrollado por el tropel de toros bravos y éstos siguen su camino, exclama, provocándolos: “Deteneos y esperad, canalla malandrina; que un solo caballero os espera, el cual no tiene condición ni es de parecer de los que dicen que al enemigo que huye, hacedle la puente de plata”. Igualmente, Lope de Vega en su obra La estrella de Sevilla (acto 1º, escena IV) expresa: “que al enemigo se ha de hacer puente de plata”.

Los pueblos de México y de España tienen la oportunidad de ser artífices de una relación equitativa y participativa mutuamente fructífera entre pueblos que guardan complementariedad, removiendo cualquier barrera que pudiera erigirse por grupos o inclusive por los gobiernos que no obstante democráticamente electos pudieran ser sujetos de la tentación de ejercer el poder de espaldas a quienes les confieren su poder individual de decisión.

Así, estas líneas son un llamado a los hombres libres, a la participación plural, global y respetuosa para fortalecer la

construcción de nuestro puente de plata, una tarea que implica la participación abierta de esta generación y las generaciones por venir desde cualquier trinchera, sea esta la esfera pública, privada o social. Bienvenido seas a participar con nosotros en ambos o en cualquier lado del Atlántico!

Gerardo F. Rodríguez Arias

Presidente

Asociación Mexicana Española para la Cultura y las Artes (AMES)

gerardo.r@puentedeplata.org